

1965

Carp 55



Año I

PORTAVOZ DE LA 120 BRIGADA MIXTA

Núm. 1



Los que te siguen

Ayuntamiento de Madrid





Un saludo fraternal a los pueblos de Aragón

Somos los soldados de la 26 División, los ex-milicianos de DURRUTI, los que os lo damos, nosotros que, antes de esta cruel contienda, la mayor parte, no conocíamos estos nobles y rudos pueblos. Hoy, entusiasmados y buscando juntos un sólo objetivo, aplastar de una vez para siempre el fascismo criminal, comprendemos y sentimos vuestras ansias reivindicadoras que al fin y al cabo son las nuestras propias. La guerra ha servido para hermanarnos y comprendernos mutuamente y con ello aportaremos nuestro sacrificio y nuestra vida en aras de un mañana más justo y humano.

¡Pueblo aragonés! Aparta ese recelo que quiere absorverte. En nosotros encontraréis un hermano. Todos hemos sido carne de escarnio; juntemonos pues y lancémonos todos contra el enemigo: tú, en el campo; el otro en el taller... los demás... con el fusil.

¡Un abrazo, Pueblo! ¡Un abrazo, Campesino! ¡Adelante!

JOSE GARCIA

Comisario de Ingenieros de la 120 Brigada Mixta.

COMPRENSIÓN

Es preciso limpiar la mente de enemigos, so pena que nos roben vitalidad y energía. Unos de los mayores enemigos de la dicha humana es el rencoroso sentimiento de venganza, que muchas veces no se funda en razón alguna, si no en meras sospechas o recelos de haber recibido agravios de quien, por lo mismo miramos como encarnizado adversario, al que es preciso aniquilar. Al principio quizás no eran tan hostiles los intentos, pero el sentimiento de venganza que el rencoro-

so alberga en su mente fué creciendo hasta desbordarse y estallar en sangriento crimen.

Por imposible que parezca, no cabe dudar de la primordial valía del pensamiento rectamente aplicado.

Aún que la mayoría de las gentes obren por rutina, sin detenerse a pensar en lo que hacen, debemos sobreponernos a su vulgar nivel y proceder conforme a la ley moral cuyos preceptos nos dicta la voz de la conciencia cuando queremos escucharla.

OMS.

DESPERTAR

Desde que el hombre despertó del letargo que estaba sumido continuamente la lucha no ha cesado, lucha cruel, lucha de clases, el hombre por el hombre; la clase social, la única, la verdadera dueña de los destinos del Mundo como creadora de todo lo bello que poseemos, forjadora de las nuevas generaciones y nuevos adelantos, se ha visto siempre ultrajada y columniada por la clase Capitalista (y sus satélites la pequeña burguesía) creadora de los odios, de los brazos que por instinto matan, creadora de una falsa doctrina, de un falso Dios para someternos a sus caprichos, pintándonos unas torturas cuando dejamos de ser «MATERIA VIVA» para convertirnos en polvo, que le dan el nombre de «INFIERNO». Nos pintan una felicidad el «CIELO» si aceptamos sin vacilar todas las ordenes y caprichos de la santa madre Iglesia directora de la Inquisición, periodo en el cual se registraron los más horribles crímenes que registra la historia; creadora de un Estado que no sirve más que para tener al Pueblo esclavizado con la ayuda de las leyes que a tal

efecto dictan. ¿Como y de que manera podremos superar ese poderío? Haciéndonos con la cultura necesaria y con la consecuencia precisa para derribar toda una serie de aparatos que se cruzan en el camino y que sigue la verdadera Humanidad, la Humanidad que quiere ser libre, la Humanidad que crea y quiere todo lo grande, todo lo bello; no para que toda la Casta de los privilegiados disfruten de todos los beneficios. Hoy, aún que estamos viviendo una de las guerras más sarcásticas que hemos conocido, hay momentos que la inactividad es completa, y deben ser aprovechadas para llegar a la capacitación completa de todos los desheredados y, que nunca más tengamos que empuñar las armas para defender una Patria, (que dicen haber) pero que para nosotros, no la hay, por que somos hijos de la Humanidad y nuestra patria es el Mundo y por lo tanto nuestros esfuerzos han de ir encaminados a proseguir sin desmayos a la emancipación de la clase trabajadora mundial.

OMS.

PENSAMIENTO

Escuchemos el clamor de los bosques de los ríos de las razas que soportan el exterminio, sin una protesta rotunda y directa.

El nuevo mundo tiene alma, y esta alma, es amor comprensión de la solidaridad humana, no vacilemos ante lo desconocido, no hay nada más horrendo que los abismos llenos de sangre y las tinieblas erizadas por el gemido de los mártires de la Libertad.

Adelante compañeros, no tengamos miedo ni cambiemos de ruta, el maestro Durruti nos marcó el camino, hay un Sol, un nuevo día para la Humanidad.

OMS.

Ayuntamiento de Madrid



EDITORIAL

NUESTRO PALADIN

Teníamos casi una obsesión; nuestra Brigada, en los últimos tiempos, ha sufrido una gran metamorfosis; consecuentes con la idea de que ante un enemigo disciplinado, sólo un Ejército como el que hoy tenemos sería capaz de actuar con éxito; nos abocamos a organizarnos en unidad regular, y hoy que ya lo estamos, al igual que otros lo hacen, es preciso que por medio de nuestro órgano demos a conocer la España y al mundo, nuestra capacidad orgánica y

ofensiva. Queremos que FORTALEZA sea lo que su título indica. FORTALEZA, en todos sus aspectos es el portavoz de una Unidad que jamás dió la espalda al enemigo, ha de ser por tanto, digno de ella: para que sea todo lo ameno que nosotros ambicionamos, es preciso que su constitución sea obra de todos; instamos, pues, a todos los camaradas, a que nos manden colaboración, recomendando únicamente, que ésta colaboración esté exenta de partidismo.

mos, pues estos nos llevarían a un terreno que no sería digno de nosotros, ya que tenemos el concepto de que la libertad es de todos los que la conquistan y en nuestras trincheras están representados TODOS.

Saludamos, pues, en nuestro primer número, a nuestro fraternal colega EL FRENTE, y con él, a todos los camaradas de la 26 División.

LA DIRECCION.

CARTA ABIERTA

¡Yo te saludo, FORTALEZA!

Al salir a la luz y a la palestra el primer número de nuestro dinámico periódico FORTALEZA, me apresuro como prueba de simpatía y admiración, dedicarle muy fraternalmente esta simple "carta abierta". Testimoniando en ella, mi más sincera y cordial salutación, y a la vez, manifestar públicamente la inmensa alegría que en mí ha causado al ver, que al fin, se ha realizado y podido llevar a la práctica, el conglomerado de los fervientes y modestos planes, trazados por todos los altruistas y abnegados camaradas, jefes, comisarios, oficiales y soldados, los cuales, llevados por el mismo fin, anhelamos con ímpetu, el feliz día, en que por vez primera apareciera el tan ansiado y deseado paladín.

Me congratularía grandemente, que todos los compañeros, absolutamente todos; que cuando hojeen y lean FORTALEZA, se percaten y se den perfecta cuenta del esfuerzo que se ha tenido que realizar para que en estos críticos y apurados momentos, se haya podido llevar a feliz término, la salida de FORTALEZA. De todos es sabido, que las actuales circunstancias, son bastantes desfavorables para que no se tropiece con múltiples obstáculos, encaminados ellos a im-

sibilitar la salida de cualquier periódico. Pero estos enormes escollos han sido saltados por las manos maestras, de los encargados de su publicación, coronándose y apuntándose con éxito toda la labor encaminada a este fin. Logrando así, que aparezca hoy nuestro portavoz FORTALEZA. Periódico, en que todos a una, tenemos la obligación ineludible, de que sea el fiel y sincero reflejo de la noble e inquebrantable camaradería. Procurando que sea nuestro y de un valor positivo, y a la vez el faro luminoso que ha de alumbrarnos por el camino de la verdad y de la UNIDAD PROLETARIA.

Para terminar y no ser más extenso en mi modesta pobre "carta abierta", me resta decir: que todos unánimemente, y sin reservas ni recelos, aportemos nuestro granito de arena, y edifiquemos conjuntamente en las páginas immaculadas de nuestro querido portavoz, aquella conciencia sana y limpia que ha de tener, y testimoniar a todo consciente soldado antifascista.

J. MIRAVILLES

Cabo del Cuartel General
de la 120 Brigada Mixta.

Cuartel General.

Al periódico de nuestra Brigada

FORTALEZA apareces
emblema de nuestra Brigada,
que tan dignamente representa
al proletario en marcha.
Tienes el pecho de tus soldados
que al fascismo forman carrera
la inexpugnable fortaleza
de la sangre derramada.
Bonita frase exclamada
por miles de soldados.
¡Fortaleza! fortaleza amada
por nosotros representada.
Si alguien se atreviese
a querer desmoronarla
se encontraría con los pechos
de los hijos de ESPAÑA.
Cuando se oyen los gritos
de los que luchan por la patria
no ves dolor en ellos
es afán de vengarla.
Y entre el rugir bélico
se oye la voz proletaria
VIVA LA 120 BRIGADA
¡VENGANZA A LA SANGRE
"DERRAMADA!"

Miguel Ruana Descárrega.

(4.º Batallón.—P. M. (soldado)



Porque luchamos

Los que en esta lucha estamos defendiendo la República, la verdadera España, la libertad del pueblo ibero, no nos guía otro interés que el de vengar nuestra patria invadida por las hordas mercenarias de los Hitles y Mussolinis, demostrar al mundo entero que España no es una colonia de negros dispuesta a soportar el yugo de la esclavitud. Han sufrido algunas metamorfosis en el transcurso de la guerra, provocada por los generales traidores y consentidas por las falsas democracias nuestras aspiraciones, pero desde un principio, pese a las turbias maniobras de algunos desalmados, el fondo de nuestro problema es el mismo. Un pueblo que se revela ante la bota militarista. Un pueblo que al ver que le amenazaban robar la libertad que tenía derecho por el sufragio, se levantó heroicamente a defenderla con la misma ferocidad que la leona defiende a sus cachorros. Le destruyeron todo lo que él había edificado a costa de sacrificios, hogar, constituciones, ciencias; le robaron el Ejército hijo del pueblo que él tenía para defender todas sus evoluciones. Estábamos sin Ejército, sin normas para poder guiar la economía del país, todo se vió derrocado por la ambición de los que teniendo todo, querían más. El obrero, que después de múltiples sacrificios y trabajos apenas le daban un menudrugo de pan con que alimentar su débil cuerpo, el hombre consciente veía a sus hijas a capricho del señoritíngio parásito, el trabajador del campo que con cariño cuidaba de las tierras extrañando de las entrañas de nuestra madre naturaleza el fruto del que se veía desprovisto por la gula de los privilegiados de la fortuna. El carácter del español sufrido y resignado lo consentía todo, esperando del Gobierno que él había elegido, la pronta solución a los abusos criminales de los antiespañoles, pero cuando la esperanza

¡COMBATIENTES TODOS UNIDOS!

A ti, portavoz del frente, dedico esta poesía; tu serás de combatiente aurora del nuevo día.

Lo que el soldado sentía luchar... luchar... y vencer toda su alma bravia, en ti volverá a nacer.

Tu serás quien hará ver al soldado valeroso, la obligación y el deber de combatir sin reposo al ejército faccioso, gente ruin, sin entraña que, como enfermo leproso, quería infectar a España.

Tú explicarás al soldado que hoy es nuestro enemigo para no ser humillado... y, al extranjero vendido, que se venga a nuestro lado; y firmes en nuestros puestos esperando el momento ansiado con los brazos bien abiertos.

Y no para devorarlos como buitres y caimanes. ¡Muy al contrario, abrazarlos! ya que su honor y su sangre corre igual por nuestras venas y juntos aplastaremos a esa manada de hienas vergüenza del mundo entero.

Dirás a los Comisarios que hagan pensar y sentir, a los que hoy son contrarios el deber de combatir, para que ellos y nosotros todos juntos, bien unidos, del corazón al unísono se confundan los latidos.

Dirás que son nuestros Jefes quienes forjan la victoria, dirás, que ellos son los ejes y nos darán honor y gloria.

Dirás, que los respetamos y que con ellos lucharemos y todos juntos, como hermanos, al fascismo aplastaremos.

Y todos juntos a la vez lucharemos con ardor contra esa canalla soez que piensa ser invasor; les podremos demostrar que el noble pueblo ibero para luchar y ganar no queremos extranjeros.

A esa canalla impúdica con entusiasmo latente, dice ¡Viva la República! la Brigada 120 y, como firme guerrero, al traidor arrojará, al canalla y al rastrero al grito de ¡LIBERTAD!

Juan MIRABET.

del pueblo depositada en el Gobierno de la República iba a ser satisfecha, se levantó de una manera exabrupta los mil veces canallas de Franco, y el pueblo ya no pudo soportar el crimen que se preparaban a cometer, y fué una ola de antiguas vejaciones, las que les salieron al paso barriéndolo todo. ¿Leyes? Qué sabía esta ola. ¿Ejército? Qué sabían estos hombres que se vieron traicionados por la mayoría de él. ¿Religión? A que Dios podían implorar, si consentía que desde sus mismos templos incumpliesen uno de sus mandatos, "no matar". Pero esta avalancha que afortunadamente surgió para parar el avance de los traidores, ya pasó; y hoy nuestra España vuelve a tener sus leyes, que son definidas por el

pueblo, hoy tiene un Ejército que es del pueblo, un Ejército que no tiene nada que ver con el arcaico que desapareció el 19 de julio, unos mandos que al igual que los soldados, saben que, no solamente defienden la libertad del suelo patrio, sino que la del mundo entero; no solamente la libertad material, sino que también la intelectual, la ciencia, el progreso. Y luchamos para que cuando hayamos aplastado la fiera internacional, ya que la nacional hace días que lo está, podamos presentar factura a las democracias que tan indiferente miran la lucha de invasión que tiene la República Española.

M. JUANIOR
(Soldado de la 120 Brigada Mixta)
Frente del Este, 1938.



VOZ DEL 2º BATAILLÓN

Camaradas soldados: A todos vosotros, y especialmente a los que estuvisteis con nuestro hermano Durruti, en Madrid, en los memorables días de su titánica defensa, yo, partícula de esta División 26; que llevó su nombre como norte por donde quiera que fuese, poniendo siempre a considerable altura nuestras concepciones de avanzada socializante, os pido, que en este momento, llamémosle álgido o culminante de nuestra guerra, contra el afán dominador del carcomido capital; para honrar la memoria del consecuente hermano caído, nos hagamos eco de las necesidades de la guerra y vayamos todos al unísono y abolir el sectarismo maldito que parece haberse impregnado en algunos compañeros; tened en cuenta que "anarquía es sinónimo de perfección" y debemos responsabilizarnos para poder hablar con autoridad y solvencia moral de un ideal tan sublime como el ácrata. El hecho de llamarse anarquista no quiere decir que así sea; anarquista es aquel que teniendo una personalidad definida en el ambiente social, sabe, sin menoscabo de su "yo", darse cuenta de la realidad por más dura que esta sea y va directamente y sin preámbulos a fundirse con ella.

A partir de la salida de nuestro portavoz autorizado FORTALEZA, yo sugiero que nuestra Brigada debiera dar una sensación de actividad, de dinamismo, de fortaleza precisamente, paralelo a las mejores Brigadas leales, que vuelva a sonar el nombre glorioso de nuestra ¡120 Brigada!, intensificar en ella la instrucción técnico-militar y cultural, que se note por doquier que al unísono con nuestro arrojo belicista, vamos adquiriendo un excelente grado de cultura para cimentar la base de un mañana mejor; esto hará también que con el avance progresivo de capacitación, nuestra responsabilidad sea mayor y nuestra autodisciplina más depurada y como

Consecuencia revolucionaria

consecuencia más firme nuestro díque de resistencia.

No olvidemos nunca que la razón por sí misma no triunfará, si no creamos la fuerza para imponerla al irracionalismo del enemigo común; pensemos que la balanza de redención del obrero y democracias, sube y baja según los triunfos o derrotas de nuestras armas; la guerra es criminal, pero tengamos en cuenta, que esta guerra, sino todo, tiene mucho de social; las más sublimes concepciones proletarias juegan la carta decisiva entre el dilema —vivir o perecer—. No seamos pesimistas, y seamos hombres, hagamos un examen de conciencia, razonemos un poco y sacaremos la categórica deducción de que si perdiéramos la guerra, desapareceríamos ideal y físicamente; no hay posibilidad de hablar de avances sociales sin despejar la incógnita a resolver —ganar la guerra—; ganemos la guerra realizada, demostraremos quienes son mejores y los que más han aportado a la causa antifascista.

He notado en nuestros ánimos cierto decaimiento lo cual, aunque tengamos que hacer de tripas corazón no es producente en nuestros medios; habremos podido comprobar, que es a prueba de mucha costancia y espíritu de sacrificio, que se triunfa en toda clase de empresas, sean de la índole o matiz que sean; seamos francos y procuremos eliminar si ha aparecido alguna tibieza, siempre perjudicial para el triunfo que tanto preconizó nuestro hermano ejemplar Durruti, al cual juramos vengar el día 27 de noviembre del año 1936, en Madrid.

Parsons, el solvente y heroico anarquista norteamericano ahorcado en Chicago, al morir dijo: Seguir siempre adelante surjan las tempestades que surjan, acordémonos de tantos y tantos camaradas caídos, no malogrados por insensatez, el fruto de su heroica sangre vertida por ideales distintos; pero todos ellos convergentes hacia la redención humana, vayamos adelante sin desmayar un momento, como triebños conscientes; responsabilicémosnos y dignifiquemos el calificativo de tribus con el que alguien nos atribuyó, haciendo proselitismo; para todo esto camaradas soldados, el imperativo de las circunstancias nos ordena que aunemos esfuerzos para conseguir la unidad entre todos los sectores de diferente matiz ideológico, a fin de crear una base de resistencia cual piedra berroqueña contra el enemigo secular de todos: el fascismo.

Lo que nos importa es una conducta clara, recta y definida, bajo el programa común ANTIFASCISMO, y una sola preocupación: GANAR LA GUERRA; para lo cual debemos estructurar un ejército potente y firmemente disciplinado, que guarde y defienda, cual leona a sus cachorros, nuestra gran obra. ¡LA NUEVA ESPAÑA!, creada por el más sublime de todos los artistas: ¡EL PUEBLO!

Nuestro lema: ANTIFASCISMO. Nuestro guía: LA UNIDAD. Nuestro norte: LA VICTORIA.

"Triebños: ¡ADELANTE!

Viva la 120 Brigada Mixta. ¡Hurra el Ejército Popular Antifascista!

F. CALLAO REBULL.

Delegado Político. Tercera compañía, 2.º Batallón, 120 Brigada.



DEL MOMENTO

Farsa demasiado trágica

La Sociedad de Naciones anuncia para uno de estos días su 100.^a reunión. El armatoste ginebrino ideado por los Estados victoriosos de la Gran Guerra para garantizar la paz entre los mortales, se reunirá, con esta, cien veces. Deja perplejo al ser más equilibrado, el caso de esta dichosa entidad de las Naciones, que de no resultar demasiado trágico, sería grotesco.

Es común y cosa lógica por lo demás, que un hombre o asociación de hombres cualquiera, fracasen una o más veces en la realización de una determinada empresa, que vuelvan a empezar con nuevos métodos su intento y que, finalmente se retiren, opten por abandonarla si el éxito es cada vez menos alcanzable. No ocurre así con la Asamblea de Ginebra, organización creada para evitar la guerra entre dos o más países, para imponer la paz allá donde se viera amenazada, para proteger a los Estados débiles de posibles acometidas de los Estados más potentes, etc., etc., y que después de más de tres lustros de vida no ha conseguido ni una sola vez evitar la guerra, imponer la paz, proteger al débil del fuerte, y que además a su aciaga gestión débese que un litigio de fácil solución entre dos países, lejos de subsanarse haya adquirido insospechadas proporciones, una Organización de tantos y tan trágicos descalabros es un caso de longevidad inexplicable. Y lo es más aún, por cuanto la inmundicia farsa ginebrina la representan los hom-

bres de cada nación más cultos, más inteligentes, más virtuosos. los mejores estadistas, los de mayores conocimientos en el arte de gobernar a los pueblos. Y rebasa los límites del ridículo por cuanto para tratar siempre lo mismo, los sesudos varones que acuden a la Sociedad de las Naciones se han reunido ya cien veces y cada día es más inminente una guerra mundial de proporciones no conocidas en los anales de la Historia. El fracaso de esos hombres se extiende a las cinco partes del Globo. La entidad de Ginebra no ha cumplido ni uno siquiera de sus cometidos. El Chaco, Abisinia, España, Oriente, la carrera armamentista, son tristes y elocuentes muestras de la eficacia de un organismo internacional creado para asegurar la paz en el mundo.

Discrepamos de quienes ante la perseverancia en el fracaso de esos hombres, proponen sean tratados por la ciencia de Freud. La culpa del fracaso de la Sociedad de Naciones, dista mucho de corresponder a los hombres que en ella se reúnen. La asumen íntegra los Estados que la componen. El caos de la Asamblea de Ginebra, es el exponente internacional de lo que son particularmente y en general todos los Estados. Es la reproducción exagerada de la burda comedia que cada Estado re-

presenta en su propio país. Todo lo que cada Estado en su pueblo respectivo no ha sabido evitar: el atropello del fuerte sobre el débil, la guerra de clases o de castas, se ha pretendido que lo evite en el plano internacional la Sociedad. Y esto, es sencillamente imposible.

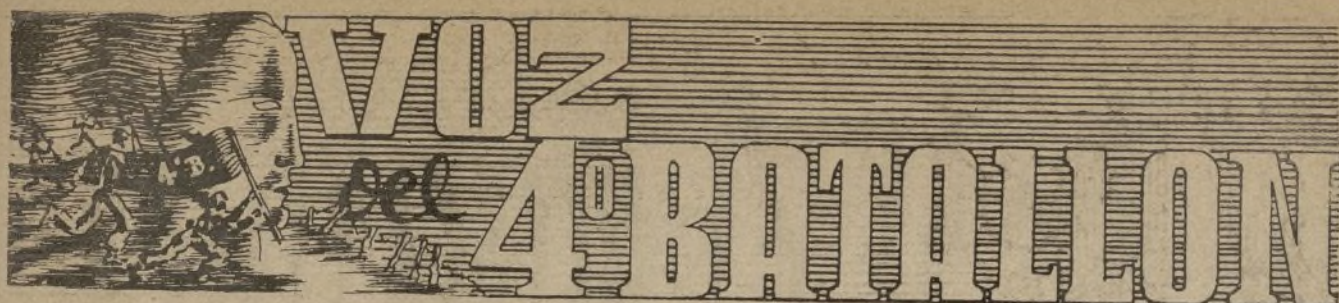
Para que un Estado cualquiera tuviera derecho a pedir justicia, respeto para el débil, castigo para el provocador en la Sociedad de Naciones, precisaría que en las regiones de su dominio resplandeciera la justicia, se protegiera al débil, se sancionara al provocador. Y esto, ni puede hacerlo ningún Estado, ni es posible en ningún país mientras se confíe en el Estado para conseguirlo.

La inteligencia internacional que tantos años ha, pretende la Sociedad de Naciones, sólo será posible cuando los trabajadores de cada país consigan establecer en cada pueblo un régimen de convivencia humana que anule las diferencias sociales, la desigualdad económica, que elimine las fronteras e instaure una era de progreso basada en la libertad y el trabajo para todos.

Entretanto, el organismo de Ginebra sólo puede hacer que cosechar fracasos, debatirse en el caos sangriento que a su sombra se ha desencadenado y enrarecer más cada día el ambiente que amenaza hundir al Mundo en la hecatombe guerrera más vasta que vieron los siglos.

PARTHENOS.

Frante de Aragón, 1938.



: Capacitémonos para el triunfo final :

Compañeros: Al dirigirme a vosotros lo hago con el convencimiento que será comprendido y espero que este trabajo será bien acogido por parte nuestra.

He escogido unos tiempos en que nuestra España atraviesa por unos momentos muy trascendentales para el proletariado mundial y muy graves para nosotros, los españoles, quizás uno de los más grandes, pues en nuestra querida tierra se ventilan a más de nuestros derechos, lo de todos los productores en general y creo que pecarían de falta de visión, los que así no lo comprendieran, pues se hecha de ver que lo que quiere Italia y Alemania (y otras naciones de poca monta que giran alrededor de las susodichas anteriormente, como satélites) con fines perversos y maquiavélicos para así aplastar de una vez las operaciones del proletariado y se valen para ello del embotamiento de los cerebros y de la incapacidad de los que debido a la sociedad mal organizada desde remotos tiempos no han podido adquirir esta ciencia tan deseada y tan difícil de lograr por lo que, por falta de ella se han visto lanzados a la miseria y obligados a producir sin descanso para morir como desechos humanos, sin que eso, desde luego, para los incomprensivos hayan hecho en esta vida nada más que vegetar. Yo sin embargo sin darme de muy comprensivo reconozco que estos seres merecen toda nuestra atención pues son personas que el capitalismo ha empleado para que sirvan de interventores (esto desde luego, basándose en su ignorancia), para lucrarse a costa de ellos y valiéndose de los mismos, han preparado el terreno para futuras operaciones que han servido para aprisionar y envolver en un círculo de acero a los hombres conscientes que siempre se han distinguido por su manera de ser y comportarse viéndose a las claras que no permitan que en aquel estado de cosas se sucedieran, siendo por ello, por su rebeldía, los primeros en caer bajo las garras del ca-

pitalismo, del poder constituido bajo la ignorancia y el terror policiaco. Y yo por eso opino ahora que podemos" que cada hombre tiene que saber regir sus destinos "sin que por eso caigamos en el error de que para ser libres esclavicemos a otros" y no cabe duda, es así como llegaremos a nuestra finalidad ya que por ello nos sacrificamos y luchamos, "que para caer en los mismos errores de antes no vale la pena mover un dedo". Se tiene que acabar aquello de que los productores parezcan una masa aborregada, que no tenga cerebro para comprender las cosas y necesitan un pastor para cuidarlas como un rebaño.

Por eso es preciso que cada cual aporte en esta magna obra su grano de arena y entonces es cuando los productores podremos ir con un noble y sencillo orgullo y podremos decir que hemos sido nosotros los que hemos derrotado al capitalismo, "que tiene toda la culpa de lo que está pasando en España" y apesar de todo su poderío, le demostraremos que cuan-

do el proletariado se propone una cosa no hay poder humano que se pueda anteponer ante el empuje arrollador de los obreros emancipados ya que somos nosotros propiamente dicho los que si el Universo vive, es gracias a nuestros brazos los unos y con el cerebro los otros, todas las cosas necesarias y de las cuales sólo disfrutaban los privilegiados pagando por ellas unas monedas que ellos mismos le dan el valor.

Así, pues, compañeros desterrando la ignorancia, desterraremos la esclavitud.

Sigamos adelante, que las generaciones venideras no se tengan que avergonzar de nosotros. Por una España en la cual no tenga cabida los vividores a costillas del pueblo, capacitémonos, pues es la manera que podremos regir nuestros propios destinos, que nos pertenecen como productores.

J. MEJICANO.

Soldado de la Sección de Camilleros del Grupo de Sanidad de la 120 Brigada Mixta.

¡Atención al emboscado!

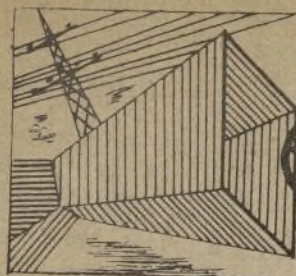
Durante este último período de tiempo he podido constatar, como todos vosotros, el rumor que, de manera insistente y propalado sin ninguna duda por elementos derrotistas, empleando la palabra como disfraz del pensamiento, pretenden sembrar en el ánimo de algunos combatientes la idea de la aproximación de ciertos acontecimientos políticos, por parte nuestra, encaminados a conseguir tal o cual armisticio. Y digo algunos combatientes, refiriéndome a ese grupo de individuos que quizá faltos de cultura o espléndidos de buena fé, son campo apropiado para tales manejos, siendo por tal motivo dóciles instrumentos de aquellos que, escudándose en la impunidad de sus delitos y en la sombra del anónimo, trabajan sin descanso y de manera solapada en rebajar la moral de los hombres que generosamente ofren-

cen su vida y sacrificio en holocausto de nuestra causa de Independencia y Libertad.

Dar crédito a tales manifestaciones, creyendo lo que nunca puede venir, es tanto como olvidar el drama y el dolor que la codicia y la traición que unos cuantos militares sin honor, vendidos a la burguesía y al capitalismo internacional, desencadenaron contra el proletariado español. Olvidar esto representaría también no tener en cuenta la responsabilidad contraída con nuestros hermanos, cuya sangre corrió raudal por los campos de batalla, legándonos la noble misión de proseguir su obra, cuya meta sólo puede ser: ¡VENCER!

Y todo aquél que quiera poner obstáculo en nuestro camino, tiene que ser arrollado por la fe inquebrantable y la razón de que está revestido nuestro Ejército Popular.

José Hernández Vaquero.



habla el Comisariado

De R.E. internacional

E J E S

Al través de la prensa que diariamente llega a mis manos, he podido observar la importancia que se le da al continuo ir y venir de los dictadores de Italia y Alemania achacándoles a éstos "clares" la formación de un "eje" que según el decir de toda nuestra Prensa, nos va a traer una serie de calamidades sin cuento; soy por temperamento enemigo de todo lo ficticio, de todo lo que es labor por la "galería" y en el fondo de ese famoso "eje" Roma-Berlín, después, ampliado (Japón) no hay nada más que eso "Bluf", mucho "Bluf", ya que al través de lo que se nos ha servido por las agencias periodísticas, vamos creyendo que el tan cacareado "eje", es un animal con ojos incandescentes, garras enormes y cuerpo, en fin, monstruoso, y no hay tal; se trata simplemente de un animalito famélico, que como a todo lo que es débil se han propuesto reforzarlo. ¿De qué forma? De esa: con un trabajo por la "galería", se empezó primero por pragonar a los cuatro vientos, que se estaba construyendo una gran "pista" (lo mismo podía haberse dicho carretera) que uniría con fines guerreros a las naciones que representan esos dos locos que la idearon. Se hicieron mutuas visitas los dictadores fascistas rodeadas de vistuosidad y charanga y esto bastó para que toda la prensa, de una forma machacona, nos ponga diariamente en antecedentes de los grandes males que nos amenazan, como resultado del "eje" de marras. El "eje", para ser tal, necesita que todo un conglomerado de cosas gire alrededor de él y en este caso, es el "eje" el que gira alrededor de las cosas; luego ya no tenemos eje. Estudiada más a fondo la cuestión, veremos que, tanto Italia como Alemania, económicamente están desechas, tienen planteados problemas de orden interno imposibles de solucionar y por lo tanto, no podrán emprender una guerra de envergadura, a la que tan decididos parecen estar, porque hoy las gue-

EL ENLACE

Es el enlace, elemento de imprescindible necesidad, luchador muchas veces, más importante tal vez, que un fusilero y otras más expuesto al peligro, sacrificio y cansancio que las mismas tropas, que durante el ataque permanecen largo tiempo sin reposo ni sosiego.

El enlace, ha de ser por necesidad, por obligación y muchas veces por la misión que le ha sido confiada, el elemento que ha de demostrar un gran espíritu de sacrificio a la vez que diligente, por cuanto de él dependen, la mayoría de las veces, el que una orden se lleve a cabo y surta, los efectos que de ella se espera, y otras, el que las tropas que operan, encuentren en el preciso momento, de la necesidad, el apoyo, los elementos necesarios para proseguir el ataque o mantener una posición atacada y faltos de munición, de cuyo factor de un valor incalculable en ciertas ocasiones, esperarles sea entregada para continuar su defensa: el enlace, ya sea a pie o bien a caballo, es portador de la comunicación por la que se solicita lo más necesario en aquellos momentos que pueden llegar a ser difíciles, si el enlace no tiene un concepto claro ni está bien percatado de la importancia de su misión, ya que de él depende que llegue a su destino con la prontitud que los momentos exigen, y que pueda ser muchas ocasiones la salvación de una posición o la de cientos de hombres que están cumpliendo con su deber, sin que puedan distraer su atención en nada más.

rras se ganar con oro, y ellos, no tienen.

Todos recordamos, que cuando la guerra Italo-Abisinia, que fué solamente una parodia de guerra, el "Duce" tuvo que recurrir a sacar chatarra por procedimientos que producían la hilaridad en cualquier persona sensata, pues casi no quedaron raíles ni balcones en toda Italia.

Repito: considero improcedente el presentarse —de la manera que

Quiero dar a entender con lo dicho anteriormente; que infinidad de veces, quizá la mayoría, cuando se está en lo más álgido y comprometido del combate, ya sea debido a los efectos causados por el bombardeo de la Artillería, o aviación enemiga, quedan cortadas por un regular, muchas veces las comunicaciones telefónicas, quedando por lo tanto (mientras dura la reparación) por espacio de algún tiempo en la imposibilidad de comunicarse con los puestos de Mando y éstos a su vez, con los puestos más avanzados. Y es en este caso cuando se recurre al enlace, de pie o a caballo, el cual tiene la ineludible necesidad de llevar a cabo la misión encomendada, no debiendo vacilar, ni demostrar flaqueza de ánimo ante las posibles dificultades y el peligro que puede surgir, durante el desempeño de la misma. Puede darse el caso de que, durante el trayecto a recorrer, hasta el punto de destino, tenga que cruzar, zonas peligrosas, zonas batidas por el fuego del contrario, riesgo de ser apresado por el enemigo y alguna que otra contrariedad y ha de procurar salvar los obstáculos posibles para conseguir que llegue el mensaje a su punto.

Por lo tanto, debe tenerse en cuenta el papel tan importante y misión tan delicada como es la del enlace, cuyo individuo es como si digiéramos el eslabón de la cadena que une, durante la lucha, todas las unidades comprometidas en ella.

Miguel PLASENCIA.

Diciembre de 1937.

se está haciendo— a dar importancia, a la tertulia "Duce-Führer" no la tiene. ¿Roma-Berlín?, bueno; o pongámosle Madrid-Moscú, para unir a las cuales no construiremos una "pista" no nos pase como a ellos, que se les ha quedado en camino vecinal, sino que confiando en nuestra propia potencialidad ganaremos nuestra revolución, como la ganaron nuestros hermanos de la lejana Rusia.

M. CUBEL.



Conceptos sobre la disciplina

La disciplina ha sido considerada siempre como elemento básico de toda asociación humana. Desde aquel rudimentario tipo de agrupación de seres humanos que se denominó "clan" a la moderna organización de la vida de los pueblos, el principio más estimado como indispensable para el logro de una convivencia armónica, ha sido en todas las épocas, la disciplina. Nadie ha concebido ni defendido jamás, la estabilidad de una sociedad integrada por hombres indisciplinados. Es un principio, pues, universal y antiquísimo, reconocido por todos, que para vivir en sociedad, es condición indispensable ser disciplinados. Todos los credos religiosos, políticos y sociales han coincidido en reconocer su necesidad y su apoyo.

Pero esa unanimidad y coincidencia, que a través de los siglos y por todos los sistemas de relación humana se ha observado en cuanto a reconocer la importancia y necesidad de la disciplina, no ha existido, ni aun en la proporción más limitada, respecto a la forma de entenderla y aplicarla.

A cada período de la historia de las sociedades humanas, ha correspondido una interpretación distinta de la disciplina. Y a esa multiplicidad de formas de apreciar la disciplina, débese en buena parte los estragos causados en la formación de la personalidad del individuo, hasta el extremo de que aun hoy, las más dispares teorías son mantenidas en torno a ella.

La escuela más defendida en todos los tiempos y que con más adeptos ha contado, es la que entiende por hombre disciplinado a aquél que rinde culto fiel a la tradición, que regula sus actos conforme al

pensamiento y dictado de sus semejantes, que acata sumiso y sin protesta lo que otros hombres establecen como lógico o justo, aunque choque con su propio pensamiento y su forma particular de entender la lógica y la justicia. En la fuente de esta falsa teoría han abrevado todos los amantes de la tiranía. Sobre la base de tan retrógrado concepto de la disciplina, han asentado sus cimientos las organizaciones religiosas, los Estados, los Ejércitos, y aun la propia institución familiar. Procurar que el hombre no se rebele, que no piense y obre por cuenta propia, que no se eduque en otra forma que la que hace de él un perfecto subordinado; esa ha sido la preocupación máxima de todos los déspotas y la idea de la disciplina más generalizada. El hogar, la escuela, el ciudadano de nuestros días, son reflejos bien perceptibles de esa desgraciada concepción de la disciplina; el raquítico mental, el autómatas, el hombre carente de personalidad, son los frutos cosechados por la Humanidad con esa forma de hacer del hombre un ser disciplinado.

Como un grito de rebeldía ante tal monstruosidad, una nueva escuela de la disciplina ha hecho su aparición: la de los hombres que se disciplinan por ellos mismos, los auto-disciplinados. Es el ser que desoye la voz de sus semejantes para escuchar la de su propia conciencia; que desprecia la letra de los pergaminos para ser el cinzelador de su propia conducta; que conduce sus pasos y disciplina sus actos según los dictados de su propia razón. Es el rebelde, el inadaptado por excelencia, la respuesta siquiera inicial que halló siempre cualquier modo de tiranía.

Más de acuerdo, que aquélla, está con nuestro pensar; esta nueva forma de entender la disciplina, porque significa una manera de devolución de la personalidad al individuo y la conquista de un principio de libertad. Pero, aun aceptada como principio la teoría que instituye el auto-disciplinado, no coincide totalmente con nuestro pensamiento. Para que un hombre se disciplinase por él mismo, precisa poseer una conciencia de la vida, separar lo justo de lo injusto, lo razonable de lo falto de lógica y razón; y estos conocimientos llegan al hombre cuando por la edad lo es. Y es nuestro criterio que la obra excelsa de hacer del hombre un ser verdaderamente disciplinado, debe iniciarse en la infancia, en el niño.

Alguien dijo con sobrada razón, que el niño es la expresión fiel, digna del ambiente en que se forma. Y nosotros añadimos que todos los niños y cada uno posee en potencia un carácter, una espiritualidad, una personalidad. Lo que urge es arrumbar los métodos de educación empleados hasta hoy, inclinados siempre a hacer del niño el espejo de los mayores. Pretender que el niño sea según quiera quien lo educa, es arrebatárselo a él los más preciados y naturales elementos que con él nacieron, y privar a la Humanidad del más fecundo manantial de superación y progreso constantes.

El día en que el niño no se amaestre para que sea según quieran sus tutores, y sí se eduque en el desarrollo incesante de sus características personales, no deformándolas; orientando su crecimiento hacia la conciencia exacta de cuanto le rodea, no desfigurándolo; suministrando al ejercicio de su frágil imaginación ejemplos, ensayos que lo lleven insen-

(Sigue a la página 10)



¡HONOR A LOS CAIDOS!

El acontecimiento de la edición de un semanario propio de nuestra Brigada, significa haber efectuado un paso más hacia la realización de los ideales por los cuales luchamos y por cuya causa tantos hombres dan su vida antes que ceder un palmo más de terreno; antes de ver pisoteado nuestro suelo por el fascio internacional, cómplice fratricida de Franco y sus secuaces.

Por eso, aprovechando esta fecha que es la más apropiada para dedicarla a los caídos, quiero concentrar todo el honor que les corresponde en tres compañeros, genuinamente representantes de los combatientes antifascistas, caídos igualmente por la Libertad, por la causa antifascista.

Fué durante las últimas operaciones llevadas a cabo sobre Quinto y Fuentes, realizadas con éxito por elementos de nuestra Brigada, y cuando ya conseguidos los objetivos señalados por el mando, dejaban de existir estos tres compañeros,

segadas sus vidas por la metralla que los vil traidores de España descargan sobre nuestra tierra.

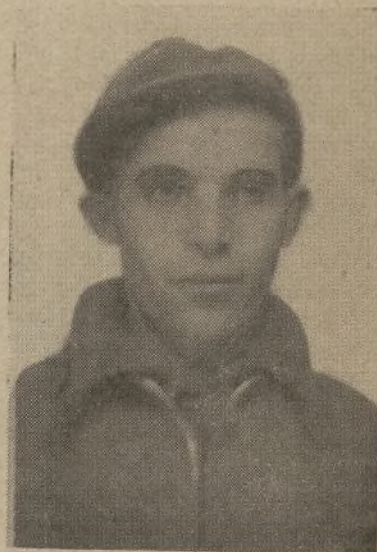
Era el Capitán MARTIN PLAZA un hombre físicamente débil pero poseía un espíritu combativo inigualable, una energía desconcertante en los momentos difíciles y una fe ciega en el triunfo. Poseía además un carácter afable y llevaba una conducta de seriedad que invitaba al respeto; había introducido en su unidad una confraternidad que admiraba procurando siempre mejorarla. Estaba sin cesar compenetrado con todos, sabía las necesidades de todos que incansablemente procuraba subsanar y contaba con el afecto y aprecio de todos en todos los conceptos.

El Comisario FRANCISCO SANCHEZ, tenía en si concentrados aquellos hábitos de bondad y afecto que hacían de él el verdadero delegado político; su ejemplo instruía por si solo, estaba siempre en contacto con todos y tenía siempre la palabra precisa y satisfactoria para quien le escuchaba. No descansaba a

fin de conseguir mejoras y llevaba una conducta que había captado la simpatía de todos.

JUAN BELTRI, genuino representante del trabajador, soldado del Ejército del Pueblo, y que murió por este mismo Pueblo en holocausto a la causa.

De Amposta salió para librar su País del yugo fascista y coadyubar a su aplastamiento total. Con este afán vivía y por eso trabajaba sin cesar en los períodos inactivos, hora en abas-



tos hora en la trinchera, no se fijaba en la conducta de los demás pero si miraba de proporcionar con su trabajo un colectivo bienestar. Nunca necesitó indicación u orden para obrar, en ningún sentido, porque su voluntad y su fe le induían de antemano a cumplir con su deber.

En fin, eran tres antifascistas, tres hombres cuyo historial hay que recordar; tres ejemplos que hay que imitar sin vacilar, sin reparar en sacrificios por la Victoria definitiva y por la Libertad.

OCTAVIO BLANES

Montes de Alfajarín a 28 de Enero de 1938.

(Viene de la página 9)

siblemente al conocimiento del deber, entonces habremos iniciado una era generadora de hombres libres, conscientes, auténticamente disciplinados.

Ni es disciplina la sumisión sin réplica, la obediencia ciega, ni lo es tampoco la realización inconsciente de un acto. La verdadera disciplina es, a criterio nuestro, la relación que identifica la ejecución de un acto con el grado más elevado posible de consciencia, de raciocinio, de discernimiento.

Educado el niño según nuestro concepto, obtendríamos al hombre disciplinado, que no precisa de influencia o presión ajena para

cumplir con su deber. Entonces sobrarán en la vida de relación de los seres humanos, muchas instituciones que los dividen hoy en esclavos y tiranos. Y en un hecho de defensa colectiva como el que hoy vive el pueblo español, sobrarían todos los estímulos, todos los premios y castigos, todos los clarines llamando a los hombres al cumplimiento del deber. Y sobre todo, evitaríamos el caso, triste en su realismo hoy, de que un ser humano, el auto-disciplinado, ya hombre, se vea obligado a realizar la conquista de lo que siendo niño le fué arrebatado.

PARTHENOS,

Frente Aragón, 1938.



El miliciano "Pepe"

por FyG.

EN

«EL BULISTA»

Nuestro insigne Don Pirulo sale a la calle optimista, con estrambóticos humos y excelencias de alarmista...

Cuando Pepe el Miliciano asoma por una esquina y le dá su buen olfato que se vá a armar «tremo-llina».



Pero el miliciano Pepe se «cala» pronto al muy «tuno» y un garrotazo le mete que le hace ver a Neptuno.



La euforia sube de grado de Don Pirulo en la mente, y un gran bulo ha fabricado para asustar a la gente.



Y ya alegre y satisfecho, terminada su «faena», marcha gozoso silbando ¡Ay! María Magdalena!!

DIBUJOS DE
V. Madrid, 37



LAS TRES DESGRACIAS

Ayuntamiento de Madrid